

El Obrero Balear

PERIODICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122 pral.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 pesetas al mes.—Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 ptas. id.—Paquete 30 números 1'00 ptas.

AÑO XII NÚM. 481
Palma de Mallorca 3 de Junio de 1911

Para la Dirección dirigirse al Director y para la correspondencia al Administrador.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

La guerra de Marruecos

La manera de civilizar de los franceses es desastrosa, tal forma de proceder no puede ser aplaudida por las organizaciones obreras de la República, tanto el Partido socialista como las Organizaciones de trabajadores, llámense sindicalistas, llámense de resistencia, no pasarán por semejante atropello sin patentizar la más enérgica protesta. Gobiernos que, para llevar la cultura a pueblos que se tienen por semisalvajes, principian por asesinar a cientos de mujeres y niños, ametrallando y haciendo prisioneros tanto a los que se hostilizan como a los que se muestran pasivos, por instruidos que sean, no merecen otro calificativo que el de bárbaros; pues es incorrecto el usar de estos procedimientos en pleno siglo de las luces. Si los pretendientes civilizadores del Imperio en cuestión, pensasen en mejorar la educación de los marroquíes, lo primero que hubiesen hecho al llegar a Fez, hubiera sido poner a raya al sultán con objeto de cortar los infiecos é inhumanos medios de que se vale éste para castigar a sus rebeldes. Prescindiendo de toda idea, tanto política como religiosa, ¿es admisible aceptar seanles cortadas las manos é seres racionales, haciéndoles introducir los muñones después en pez hirviendo, aunque aquellos se llamen moros? pues á pesar de conocer el Gobierno francés estas fechorías, consiente que sus tropas se pongan á la defensa de quien tal procede.

Los directores de Francia podrán cometer cuantos actos crean conveniente en Marruecos, pero sobre el pecado lleva la penitencia. Así como le han de costar á todos los que busquen aventuras en el territorio africano millones de francos y las vidas de miles de camaradas, no serán menos la guerra que hagan los que son enemigos de esta serie de injusticias.

También nuestras fuerzas, emulando á las del Estado vecino, avanzan hacia Tetuán. Y nuestros mangoneadores gobernantes siguen afirmando que se trata de un simple paseo militar, y llegaremos á otro *Barranco del Lobo* siendo un simple paseo militar.

Si á nosotros nos provocasen, justificado estaría ir á la guerra, aceptada como mal menor; pero si con nosotros nadie se mete. ¿A que buscar lo que no se ha perdido? ¿necesitamos terreno? Millares de kilómetros esperan *ansiosos* el *pico*; los pueblos claman por vías de comunicación; centenares de minas faltas de explotación; los obreros emigran por falta de trabajo, y con todo esto, Canalejas nos *enula*, por no desairar á unos cuantos plutócratas, á donde, regularmente, saldremos tan malparados como con los yanquis, poquito á poco, sin duda, para que no sea tan fuerte el golpe.

Aún suponiendo que conquistáramos la mitad de África sin derramamiento de sangre, ¿qué ventajas le reportaría tal *ganga* á la clase trabajadora? ninguna: únicamente, lo que sacaríamos de este triunfo, unos cuantos galones más, aumento del presupuesto, como es consiguiente, y perder de vista algunos *frailucos—ahí me las den todas*—que se marcharían á convertir ó *vapar* crejes.

¡Ah! por esto tienen los *coronillas* tanto interés por que haya guerra, pero, sin embargo, el fusil que lo coja otro; que ellos, para esta clase de asuntos, no reconocen más patria que la del Cielo.

Los Gobiernos francés y español harán cuantas maquinaciones estén á su alcance en favor de la guerra; pero los socialistas sabrán—en su día—corresponder con los burgueses promotores principales de la guerra y vengar la falta de orientación política de sus gobernantes.

Trabajadores: suscribid al OBRERO BALEAR que es vuestro defensor.

Comentarios

Los sucesos de San Feliu de Llobregat han llevado unas consecuencias gravísimas para bastantes manifestantes católicos y radicales.

Lo cierto y seguro es que, nuestros señores católicos no pueden consentir de ningún modo el perder su poderío que antaño disfrutaban.

Como buenos guardadores del *orden* procuran recibir á todos aquellos que no piensan como ellos á tiros, y así sucedió al encontrarse las dos manifestaciones de católicos y radicales delante la estación del ferro-carril.

Entre unos y otros hay 6 muertos y bastantes heridos.

Hubo momentos que parecía una verdadera batalla campal.

Parece que por esta vez los neos han salido airoso en su papel de mantenedores del *orden*.

Ya han llegado en Melilla algunos soldados heridos á causa—según telegramas—de la agresión de algunos moros.

Por lo visto nos vamos conquistando las simpatías de nuestros vecinos, los cuales nos tratan en extremo bien enviándonos algún que otro confite.

Ya nos vamos percatando de los manejos de nuestro gobierno sobre la palpitante penetración pacífica de Marruecos.

¿Y la policía no sabe evitar estos casos y denunciarlos á tiempo?

Pronto nos convenceremos de lo que nosotros decimos.

Se trata en el Riff únicamente de robarles su poca riqueza que tienen en su subsuelo y usurparles la libertad que hoy disfrutan.

Esperamos atentos para denunciar los hechos que vengan.

Procurad, amadas compañeras, cumplir según vuestra conciencia lo dicho por un padre jesuita en Liria.

«Si alguien, hombre ó mujer, tuviera miedo ó vergüenza de revelar algún pecado mortal, podrá escribirlo en un papel y entregárselo después al confesor.»

Es decir que una vez escrito un pecado cualquiera en un papel y en manos del confesor, éste se cuidará muy mucho de absolver al penitente.

Basta recordar los hechos acaecidos en tiempos de la Inquisición, porque no haya cándidos que se dejen coger entre la malla oscura del jesuitismo.

Hay tantos botones de muestra...

Parece que á algún periódico de los llamados antimonárquicos le ha sabido muy mal que nosotros diéramos un pinchazo ó comentáramos la actitud en que se había colocado cierto señor en la tribuna pública.

Nosotros consecuentes con nuestra idea, no cambiamos tan fácilmente nuestro modo de obrar, ni tampoco nos sentimos molestados cuando un contrario nuestro en política nos censura ó critica una obra hecha mal por nosotros.

Por esto hay derecho á la crítica y á la censura.

«Justicia» de la semana pasada no la recibimos de cambio, ni tampoco queremos averiguar el por qué, pero sí pudimos verla debido á la amabilidad de un compañero suscriptor, cual fué nuestra sorpresa al ver que en su cuarta página donde anuncia los cambios de periódicos, había desaparecido como tal el modesto OBRERO BALEAR, y sacamos de esto la consecuencia de la no visita de «Justicia» á nuestra redacción.

Nos complacemos con tal distinción y merecimiento, y al propio tiempo debemos de agradecer á «Justicia» tal retirada, porque de seguro está hecho con intención.

Ni un comentario más.

¿Los socialistas estamos obligados á poner bien de relieve la diferencia y las ventajas que existen entre la táctica que se deriva de las ideas que sustentamos y la de la que preconizan como infalible los partidarios de la acción directa?

En el Municipio

Sesión del día 29 de Mayo

Después del despacho ordinario que fué aprobado sin debate, el compañero Roca, se ocupó de la limpieza é higiene pública, dijo, que muchos vecinos de Palma no guardaban respeto á la cultura, ni á la higiene pública, por más que lo previenen las ordenanzas municipales, es un abuso constante que cometen algunos vecinos en echar las agnas sucias á la calle, lo que da frecuentes protestas en contra del Municipio, los que se llevan un chaparrón sin saber de donde les ha venido encima, sito uno que presencié en la calle de la Paz que de un balcon ó ventana echaron un cubo de agua encima de un militar y á pesar de tener un guardia municipal á mano no se pudo comprobar el hecho por encontrar todas las puertas cerradas de unos pisos que parecía que de uno de ellos se había cometido la imprudencia, y esto ya es costumbre en varias casas, cosa que no se debe tolerar por más tiempo.

También vemos por algunas calles charcos de agua sucia echada por los vecinos, y esto lo vemos muchos días en diferentes sitios de la ciudad y no en sitios extremos de ella, sino en calles céntricas, como es en la calle de Brossa que muchos días la vemos convertida en un arroyo que sale de la calle de Santa Bárbara y esto no se puede tolerar por más tiempo por que las agnas sucias hechas á la calle son focos de infección, es antihigiénico.

A más de lo expuesto, también tenemos que lamentar la poca cultura que existe en diferentes casas á cualquiera hora del día por ventanas y balcones quitan el polvo á esteras ó alfombras hechando sobre los transeuntes todo lo que dimana de los objetos que baten, esto es hacer morder el polvo quieras ó no quieras (ya basta el que nos hacen morder los barrenderos por la mañana cuando vamos al trabajo.)

En vista de lo expuesto, suplico al Sr. Alcalde haga publicar un bando, haciendo recordar al vecindario el cumplimiento de las ordenanzas municipales.

El Sr. Dezcallar tomó parte en el asunto é hizo algunas denuncias concernientes á las hechas por nuestro compañero y apoyó lo manifestado por el concejal socialista.

El señor Alcalde prometió el trabajar para cortar estos abusos y dijo que una vez hecho recordar al vecindario el cumplimiento de sus deberes, el que infringiera le impondría una multa, pero que tuviesen entendido los señores concejales que las multas impuestas debidamente por el objeto que se trataba que no fueran á pedirle que las condonasen que no las condonaría si no, no resultaría nada práctico y resultarían estériles todos los esfuerzos que sobre el particular haría la Alcaldía.

El compañero Roca agradeció las manifestaciones del Alcalde, y dijo que descaba que obrase con tanta energía como energías había hecho las manifestaciones.

Después de algunos ruegos por varios concejales de poca monta se levantó la sesión.

A las preocupaciones no se las debe hacer concesión alguna, ni transigir jamás con el error

La influencia socialista

El Socialismo, la idea de transformación social, depurada del romanticismo de las escue-las utópicas, encarnada hoy en el Partido Obre-ro, ha determinado evidente influencia, poderosa presión, sobre la vida colectiva en sus diversas manifestaciones.

El efecto primordial lo ha causado en la materia puesta perfectamente á su alcance, sobre la clase trabajadora cuya mentalidad ha cambiado de manera radical. Aquellas masas, propiamente coros de la política, propias siempre y en todo momento á perder inútilmente su vida en beneficio de algún actor de buena ó de mala fé han adquirido plena conciencia de su papel y de su importancia y hoy son las partes principales, las directoras de la vida social. Crédulas en un tiempo como niños, con aspiraciones meramente infantiles, el Socialismo las ha educado, corrigiendo en lo posible los vicios propios de la enseñanza de los partidos bajo cuya tutela estaban, y gozan ahora de manifiesta capacidad y de notable reflexión. La elocuencia hueca y estéril que, hablando á un sentimiento pueril enardecía á la masa, llevándola á la muerte, está caída con desuso, y los obreros menosprecian la garrulidad oratoria y piden ideas, ideas é ideas. He aquí el primero efecto del Socialista.

Ricardo Oyuelos

(De «Vida Socialista»)

La Ciencia hace cambiar

Convienen hoy todos los sabios en que nuestro sistema solar se debe á la condensación de una nebulosa que, extendida más allá de los límites de los planetas más lejanos, estaba en un principio dotada de un movimiento de rotación sumamente lento; pero acelerándose más tarde, llegó á moverse con tal rapidez que formando anillos alrededor de la masa central, se rompieron éstos, y fraccionados llegaron á formar nuevas masas aisladas, que se sujetan en los movimientos á las genéricas leyes de atracción. Las circunstancias que motivan la formación de cada planeta no son conocidas aún, pero Kepler y Ticio han encontrado una ley reguladora de sus distancias, y por ella parece que se gradúa la época sucesiva de desprendimiento de la masa central y su formación.

Pues bien; si convienen los hombres científicos por unanimidad; en la forma que se verificó la formación de nuestro sistema solar, podremos asegurar, sin temor á equivocarnos, que de todos los planetas, y por consiguiente la Tierra, son aquellos fragmentos de los anillos formados por el movimiento rápido de la masa central, y esta masa central—causa generatriz de todos los demás astros—es lo que hoy llamamos el Sol.

Pues como el Sol, fuente de luz y calor,—como decíamos en nuestro número anterior—y todos sus satélites proceden de una nebulosa, los obscurantistas nos presentan estas verdades, tan claras, de una forma más complicadísima, con más nebulosidades, claro está.... Para atrofiar la inteligencia y negar lo que es de sentido comun; sin embargo el obrero de hoy, que es el trompo pagador de las mentiras bíblicas, no es el mismo

de hace medio siglo. Sea porque la necesidad le obligue, sea por emulación, él piensa en instruirse, y, aunque con lentitud, lo consigue; llega á leer, se entera de que la Ciencia está en contradicción con las rutinas que de memoria le enseñaron los religiosos cuando cándidamente cantaba las letanías dirigidas por un fraile, el capellán ó el sacristán al *sonsonete* del órgano, lo echa todo á rodar y manda á toda la emplomanía de la corte celestial al C..., Busca Centros obreros, allí, encuentra bibliotecas, modestas, tropieza con un folletito, lo examina detenidamente, y cuando se explica de la forma que fué hecho el mundo, dice: ¡toma! ¿pues no dice la Santa Biblia que Dios hizo la Tierra el primer día? ¡caramba! ¿y el Sol? ¿no lo fabricó el día cuarto?

Después de pensar largo rato, se convence de que los libros *sagrados* dicen mentiras, des-hecha de sí aquel pequeño remordimiento que aún le quedaba los días anteriores al apartarse de sus infenos explotadores, de los bandidos que le tenían engañado, y reconociendo que los golfos, bien vestidos de sotana, bien de levita le chupan la sangre, renuncia para siempre de la gente pícaroesca y pasa á ocupar un puesto en el Campo socialista.

Más tarde, ya que conoce el programa, las organizaciones de resistencia y el *Capital*, anhe-la ratos ociosos para divulgar las doctrinas; es decir: se mete á propagandista. De taberna en taberna se pasa los días sin ser borracho; visita las casas de juego sin ser jugador; en fin, tan pronto como dispone de un momento, lo dedica á predicar en contra de los parásitos para allegar á sus filas el número suficiente de soldados que han de librar la batalla reivindicadora que acabará con la explotación del hombre por el hombre.

Afirmación insólita

En el número 478 de EL OBRERO BALEAR que corresponde al 13 de Mayo, se inserta un artículo en la segunda página, cuyo título es: «Contestando á D. Amadeo Alou», el cual firma el compañero Bisbal, haciéndome la honra de citar mi nombre, diciendo que yo he hecho la *afirmación insólita de negar á Dios*, á lo cual ha tenido á mucha honra de impugnar, en repetidas discusiones, por las razones que va exponiendo y como á mi entender no salgo yo muy bien librado, necesito rectificar varios conceptos vertidos por el expresado compañero, para que las cosas queden en su lugar.

Comprendo y apruebo, puesto que en razón no hay otra manera de proceder, que cualquier compañero que lleve la representación de una entidad socialista, no afirme ni niegue como tal representante, á Dios, ya que nuestro programa declara que las cuestiones religiosas son de carácter particular; pero si se trata de un individuo aislado sin carácter oficial alguno, éste se portará de una manera digna y elevada, si notablemente manifiesta sus convicciones. Entiendo, pues, que el socialista que tenga la convicción razonada de que ese dios no existe, lógico será que lo sostenga, aportando los datos que á tal efecto tuviere.

¿Es qué el compañero Bisbal demostró acaso que no fueran lógicas las razones que expuse?

Yo creo que no. Los datos que aduje no son de mi cosecha. No es que yo haya negado á dios porque sí, por el placer de negarlo, por originalidad. Quien lo niega es Lavoisier, al probar que la materia no se destruye, y por ende no se crea, y al no crearse queda destruído por su base el mito de un creador de todas las cosas.

Son los insignes astrónomos desde Ptolomeo, Copérnico, Galileo... Keplero... etc., hasta los contemporáneos, que en sus investigaciones sucesivas han demostrado que la tierra es redonda, que se mueve alrededor del sol, que hay muchos otros sistemas solares, que la tierra es un planeta insignificante como otro cualquiera de los muchos que pueblan el universo en un período más ó menos avanzado de evolución; y por consiguiente, es insostenible la teoría de que dios creó la tierra para la satisfacción del hombre del cual hizo objeto de su predilecta atención puesto que hay un número incalculable de planetas semejante al nuestro.

Es Darwin, que al demostrar el origen del hombre, arranca la creación de éste de las manos de ese dios.

Es Morgan y Engels que al demostrar la serie de transformaciones que en el tiempo y el espacio ha sufrido la familia nos prueban que ese dios no la creó.

Por último, es Marx, que con sus nuevas concepciones de la sociedad y su materialismo histórico, nos prueba que la actual sociedad—eterno según los ricofantes burgueses—no es más que una de las muchas formas que en el transcurso de los tiempos ha revestido la humanidad. Luego no es ese dios quien creó la sociedad según un plan perfecto.

Si esto no son razones, si es afirmar estúpidamente que dios no existe—como dice Bisbal, en las últimas líneas del primer párrafo de la 3.^a columna de la 2.^a página—afirmar con pruebas, con datos, no se que será y en último caso, he de confesar que estoy orgulloso de ir en compañía de los insignes..., *estúpidos* que he citado.

Por lo dicho, queda demostrado que la ciencia, á medida que ha progresado, ha ido desalojando de las funciones que los cristianos le atribuían á ese dios y es natural que, teniendo esto en cuenta, uno desconfie de un ente que dicen es inmaterial, que no puede probarse su existencia, más que por sus efectos, que él es el creador de todas las cosas, del hombre, la familia, él la instituyó, él dividió la sociedad en ricos y pobres, etc., etc., y se prueba después que esos efectos tienen otra causa, ¿qué resulta pues de ese dios-mito, que ya no es causa, si las únicas comprobaciones que daban sus sostenedores han sido destruídas, han desaparecido? ¿hemos de seguir creyéndolo, porque á unos señores les venga en gana de afirmarlo? A mi entender es sencillamente un disparate. Luego estoy en terreno firme al decir que tal dios no existe, ya que su única justificación como causa de los citados hechos ha desaparecido.

Habrà quien nos objetará por último que hay mucho desconocido, que nunca llegaremos á saber la verdad en absoluto, á poseer todos los conocimientos. Y qué, Cuando yo he afirmado, no lo he hecho más que con los datos que las ciencias han aportado y siendo estos relativos, decir que he afirmado en absoluto es completamente inocente. Y si se toma á la palabra dios, en el sentido de lo desconocido, yo optaré por la que

á menos confusiones se preste, la más clara y sencilla, y ésta es cualquiera menos dios.

El Socialismo como principio no puede negar á dios, so pena de perder su carácter científico, dice Bisbal, y creo yo, que está en un error, puesto que como teoría somete á su crítica las diferentes manifestaciones de la vida en que el hombre ha ejercido su actividad. Luego no atribuirá veracidad más que á aquello que resulte de sus investigaciones, es más, por el mero hecho de someterlo todo á su análisis excluye en principio toda creencia en una causa superior é inexplicable para él y que lo domine todo, ya que si tal cosa creyese sobraba toda investigación. ¿A qué procurar explicarse la causa de tal hecho si es superior á nuestra razón? Demuestra el Socialismo científico también que el hombre cuando implante el colectivismo, dirigirá conscientemente los destinos de la humanidad. Demostración que excluye toda otra voluntad superior á la del hombre.

Pero hay otra fase en lo que se refiere al Socialismo llevado á la práctica ó sea al Socialismo como acción. Voy á servirme de varias comparaciones.

Supongamos que un arquitecto se propone construir un edificio que responda á ciertas condiciones de estabilidad, etc., como trata de resolver un problema práctico, elegirá de conformidad con los fines que persigue y de los medios de que dispone los materiales suficiente puros para que respondan á las condiciones de solidez que la obra requiere, es decir, que las sustancias extrañas que se hallen mezclados con dichos materiales no les hagan inútiles para la construcción.

Así, pues, al tratar de llevar el Socialismo su soplo libertador á las masas proletarias, no exige más á los individuos, de que sus creencias cualesquiera que sean, no embaracen la acción socialista ó sea, que las ideas extrañas no lo inutilicen para esta acción. Será natural, pues, de que un socialista sea católico, aunque no fanático, puesto que lo que se resuelve es un problema práctico relativo á intereses materiales, si bien, tienen sus consecuencias teóricas.

De ahí resulta claro, que no haya contradicción entre la teoría y la acción. Pues si el Socialismo teórico como ciencia, no admite más hechos que los demostrados y por tanto, excluye á dios, á sus afiliados no les pide que hagan profesión de *panteísmo*, ó *ateísmo*, para resolver el problema, es condición suficiente y necesaria, de que cada compañero tenga lo bastante desarrollada la conciencia de clase, para que sus creencias religiosas no le embaracen á fin de obrar siempre de acuerdo con lo que reclamen dichos intereses.

De esta adaptación á la realidad de las cosas, resulta la solidez del Socialismo así como la fecundidad de su acción.

A. M. Alsina

Barcelona 5-1911.

PRIMERAS LETRAS

La tarea escolar, eso que se llama instrucción pública, enseñanza primaria, es en esta España de la política parda, del comercio católico y de la burda mundial, no solamente el arte de

fabricar ignorantes, y por tanto suicidas y homicidas, sino el empeño torpe del querer llamar pan al vino y vino al pan; de querer desmentir la única infalibilidad; la ley natural.

* * *

Todos, todos los siervos del romanismo exacerable quieren hacer niños grandes de los hombres pequeños.

Pero oigan ustedes, repartidores de palabras y almacenistas de trigo. ¿Creen que los niños de la enseñanza americana saben más que los pedantes viriles salidos de los institutos y universidades españolas? ¿Sí? ¿Por qué?... ¡Ah! ¿Con que es porque en España no se puede hacer lo que se *debe* sino lo que es *conveniente* realizar? Pues entonces, católicos criminales, ¿por qué os engalanais con el calificativo de liberales? ¿Para quién formáis hombres de *pensamiento* y *fuerza* muscular? ¿Para convertirlos en soldados del Papa?

* * *

¿Por qué se enseña aún que Dios es un señor? ¿Para que los señores sean dioses? ¿Qué dignidad personal se adquiere teniendo á los dioses y respetando á los señores? ¿Toda la que posee el Dios señor? ¿Toda la que está practicando el señor Dios?

Seis millones y un pico (un pico de 400.000) de españoles carecen de toda instrucción. Funcionan 69.000 maestros de ambos sexos. Para que no sepa nadie gramática se imprimen anualmente seis millones de epitomes gramaticales. Con objeto de que los niños sepan que el mundo es un cuadrilátero, que es verdad el movimiento aparente del sol; que las burras han hablado y pueden hablar, imprímense trece millones de libritos de mentiras sagradas.

Antonio Castillo Segura

El sacerdocio juzgado por uno de ellos

«Yo repito ahora públicamente lo que muchas veces he dicho en el secreto de mi alma; este es el dilema, ó ser sacerdote católico, sintiendo y viviendo todo el significado de esta palabra, ó despreciar este sacerdocio. Yo no me siento sacerdote católico, ni comprendo la necesidad de sentirme como tal; todo en él me parece hoy una vileza, una hipocresía prolongada. Lo digo en voz muy alta; desprecio mi sacerdocio... Me he preguntado muchas veces que si fuera sincera la fe de mis superiores, sentirían la compasión hacia los pobres y los desvalidos y procurarían prodigarles sus consuelos. Se encuentran miles de liras para canonizar un santo y no se halla un céntimo para socorrer un desvalido. Para dejar espléndidos legados á los sobrinos y grandes sumas en la caja todos están dispuestos; para continuar la herencia de Cristo entre las almas todos desaparecen. Allí un canónigo de San Pedro con mil liras mensuales, que además es secretario de una Congregación con otras quinientas liras mensuales, y aquí un sacerdote sexagenario que llama á la puerta de mi casa y no tiene reparo en aceptar la limosna de una comida. ¡Qué vergüenza! Se ha llegado á hacer un dogma de la dignidad y carácter sacerdotal, y apenas hay diez sacerdotes que hayan

soñado en hacerse una posición y no hayan recibido un desengaño... Se han de inclinar, ser cortos, mendaces y alogar todo grito de protesta de su alma; fingir una fe que no tienen, que no pueden tener, porque toda su vida es una contradicción. Apenas hallaréis diez sacerdotes buenos, y éstos de una bondad negativa, que no reflexiona, no discute, bondad llena de egoísmo aún en sus manifestaciones más espirituales, bondad que no llega á commoverse, á llorar, á gemir sobre las desventuras de los demás... Apenas hay diez sacerdotes inteligentes que no lleven en el fondo de su alma el aguijón de la duda, gemidos que pocos comprenden, gritos de rebelión que, aunque se sofoquen, siempre son más potentes... Sintióndome cristiano de esta manera, no me siento católico; y, no sintióndome más sacerdote católico, me creo en el deber de despreciar á costa de cualquier sacrificio este mi sacerdocio y transformarlo para hacerlo surgir en una forma nueva, más libre y democrática.»

Gustavo For Jasi

Presbítero

protegido de Monseñor Jaberí
Secretario del Cardenal Vicario de Roma

Los obreros deben ingresar en el partido Socialista, único que aspira á la abolición de clases para implantar el reinado de la justicia.— NEMINO

Sociedades de Seguros

Parece que la prensa rotativa—no toda—ha tomado por su cuenta el asunto de la Sociedad de Seguros «La Actividad». Nos complacemos que los periódicos de gran circulación hayan tomado por su cuenta obra de tanta trascendencia; pues nuestro objeto, al dar el aviso de alerta desde estas modestas columnas, era seguir una fuerte campaña en lo que cabe, y, aunque daremos á luz cuantos embrollos ocultos lleguen á nuestros oídos, nos felicitamos por el trabajo que realicen en favor de tantos infelices incautos, que esas peregrinas sociedades engañan.

Fijense los necios en lo que dan de sí esos ofrecimientos por confesiones, primera comunión, rosarios, letanías y más letanías.

Si se tratara de una sociedad obrera, bastante tendrían los católicos para ponernos como «digan dueñas»; pues ahora es tiempo de que hablen los papeluchos neos de las inmoralidades que cometen sus feligreses.

Bien que esas cosas se hacen, son en nombre de Dios.

Manifiesto

Una prueba más convincente de la razón que asiste á los rebeldes marroquíes para destronar al déspota que humilla á un pueblo deseoso de prosperidad y vivir con tranquilidad, es el manifiesto que publica la prensa burguesa de los insurrectos marroquíes dirigido á los pueblos civilizados de la Europa y América.

«Con una crueldad bárbara hace cortar, sin la más ligera provocación, las manos de los in-

felices que escoge como víctimas, y luego les obliga á que metan en pez hirviendo sus muñones ensangrentados.

Hace que les arranquen la lengua, los ojos y los dientes.

Hace que les mutilen del modo más espantoso.

Otras veces ordena que arrojen á sus víctimas á los fosos, donde tiene bestias feroces y carniceras. Y éstas las destrozan con sus dientes y uñas.

No hace aun muchos días que mató él mismo á pistoletazos á dos marroquíes sospechosos del robo de una mula.

Pero eso no es todo. En su palacio mismo se hace culpable de inauditos actos de crueldad.

Ninguna mujer marroquí que tenga reputación de bella se halla al abrigo de su lujuria. Apenas Hafid oye hablar de la hermosura de una marroquí, ordena que se la lleven ó hace que la roben.

Es un borracho, un embustero y un bruto. Si los cristianos conocieran solamente la mitad de los crímenes que ha cometido desde su advenimiento al trono; si supiesen que autoriza á sus caides para que roben y maltraten al pueblo, de fijo que nos ayudarían á destronarle, en vez de enviar una poderosa expedición en socorro de ese miserable, que es una vergüenza para la Humanidad y que no merece se incline ante él ningún ministro europeo.»

Una vez leído este manifiesto nos convencemos una vez más que este sultán de Marruecos es un verdadero bruto con cuatro patas.

¡Cuanta gloria le cabe á la republicana Francia el mantener en el trono á un déspota!

EL SUPPLICIO

Hay que amar el trabajo—se nos dice.—Muy bien; pero que tiene éste de amable en la civilización para las nueve décimas partes? Si hasta es repugnado de los ricos, que sólo realizan la parte cómoda y lucrativa de él, la dirección, ¿cómo ha de amarle el pobre?

En la industria, como en los placeres, la variedad es el voto de la Naturaleza. Aun el goce prolongado mas de dos horas es insopor- table.

Una comida de cuatro horas es un exceso; una ópera de cuatro horas aburre. La variedad es necesidad del cuerpo y del alma y necesidad de la Naturaleza, porque hasta la tierra pide variación de semillas, y la semilla, cambio ó variación de terreno.

Y si el placer necesita variar, aún más exige variación el trabajo. Porque no se le varía y se le prolonga, la vida es perpetuo suplicio para los obreros, obligados de por vida á un trabajo tedioso, aburridor, de nueve, diez, doce y hasta quince horas consecutivas.

Charles Fourier

CONFLICTO SOLUCIONADO

En los Alunacenes *El Aguila* de Palma había surgido un conflicto á causa de querer dicha casa hacer construir una clase de calzado al precio de 2 pesetas par, por el mero hecho de cambiar de piel en ropa, cuando el mismo trabajo la casa tiene la costumbre de pagarlo á 2'50 pesetas par.

Visto este procedimiento por los obreros, lo pusieron en conocimiento de su Sociedad *La Igualdad* y ésta procuró por los medios diplomáticos arreglar el asunto, pero le fué imposible de momento á causa de que el regente en Palma de dicha casa no podía obrar de momento.

Reunida en junta general extraordinaria *La Igualdad* el miércoles de esta semana acordó declarar la huelga hasta tanto pagase al precio de 2'50 pesetas el par.

El número de compañeros declarados en huelga era de 35.

Casa del Pueblo

Continuación de la lista de los compañeros que han tomado acciones para la Casa del Pueblo de Palma.

	Acciones	Pesetas
SUMA ANTERIOR	198	4.950'00
<i>Unión Tipográfica Balear</i>	2	50'00
Antonio Suau	1	25'00
<i>El Desarrollo del Arte</i>	20	500'00
Miguel Picó Fuster	5	125'00
Sebastián Poch Mulet	1	25'00
Lorenzo Palmer Castell	1	25'00
Bartolomé Frau Nicolau	2	50'00
Miguel Barceló Pallicer	1	25'00
María Frau Llinás	1	25'00
Rosa Frau Llinás	1	25'00
SUMA TOTAL	233	5.825'00

Movimiento Social

REUS.—Se han organizado en Sociedad los obreros estuquistas, formando parte de la de pintores.

TORTOSA.—Los tipógrafos ultiman la constitución de una Sociedad de resistencia.

VIGO.—La Sociedad de Obreros en madera «La Mundial» ha acordado pase su Caja á disposición de los albañiles de Madrid y que cada asociado contribuya con 50 céntimos semanales para el sostenimiento de estos huelguistas.

—Con el mismo destino han votado 25 pesetas los constructores de carruajes, acordando asimismo imponerse la cuota de 25 céntimos semanales para ese fin.

—Los Canteros y Marmolistas han hecho un segundo donativo de 100 pesetas á los albañiles madrileños.

PONTEVEDRA.—La Sociedad de Canteros y Marmolistas ha hecho estos donativos: para los tipógrafos de Bilbao, 25 pesetas; para los albañiles de Madrid, 75; para los tegeros de idem, 25; para los caldereros en cobre de Barcelona, 25.

SAN SEBASTIAN.—Se ha constituido la Sociedad de Escultores decoradores, que consta de 26 individuos, esperándose que pronto permanecerán á ella todos los obreros del oficio.

La correspondencia dirijase al secretario, Francisco García, Puerto, 7, Centro Obrero.

Agrupación Socialista de Palma

Se convoca á todos los afiliados á esta entidad para el próximo miércoles 7 del corriente á la junta general ordinaria que tendrá lugar en su domicilio social á las 8 y media de la noche.

PALMA DE MALLORCA

Impronta de F. Soler.—Soledad, 27